

Teselas

Bernar Freiría

1.-Irán y Estados Unidos han firmado un apresurado armisticio porque Trump quería salir de una guerra a la que acudió empujado por su socio, el malvado —y según el estadounidense, “enloquecido” — Netanyahu. Irán empezaba a despertar simpatías por ser capaz de plantar cara y hasta humillar al gigante americano. Sin embargo, una reciente noticia ayuda a frenar cualquier entusiasmo por el país dominado por los ayatolás. La cantante iraní Parastoo Ahmadi y ocho miembros de su equipo han sido condenados a recibir 74 latigazos. También les han prohibido actuar y viajar fuera de Irán en los próximos dos años. El castigo ha sido impuesto porque Parastoo ha actuado en un concierto sin cubrirse con el velo obligatorio para toda mujer. No importa que el concierto se celebrara sin espectadores y publicado en el canal de YouTube de la artista. La pregunta es qué ha logrado Trump con esta guerra, aparte de destrucción, muerte y sufrimiento. Por cierto, en el documento en el que han estampado firma estadounidenses e iraníes —boicoteado por Netanyahu, que sigue destruyendo el Líbano— no figura ninguna alusión a los Derechos Humanos.

2.-El albañil marroquí Ahmed Tammouhi fue condenado por la Sección Novena de la Audiencia Provincial de Barcelona por unas violaciones que, después de su condena, se demostró que no había cometido. Tammouhi pasó quince años en prisión y tres en libertad condicional. El tribunal se basó en un reconocimiento visual y desechó una prueba biológica que demostraba que era imposible que hubiera cometido las violaciones de las que lo acusaban. La Audiencia Nacional le negó una indemnización argumentando que no había error judicial “craso y evidente” en el fallo que lo condenó. Finalmente, el Tribunal Supremo ha rectificado a la Audiencia Nacional y le otorga una indemnización de 2,5 millones de euros que el Estado ha de pagarle. La negligencia del tribunal que lo condenó, presidido por una tal Margarita Robles Fernández, le ha arruinado la vida a un inocente y le cuesta a las arcas del Estado un buen pellizco. A los magistrados les ha salido gratis.

3.-Asistimos casi como espectadores a la pugna entre Estados Unidos y China por la hegemonía mundial. Al mismo tiempo, nuestra mirada hacia el gigante asiático se vuelve más amable, lo cual es plausible dadas la antipatía y hostilidad con que el mandatario del Oeste nos honra, especialmente a la España de Pedro Sánchez, y dado que desde su segunda llegada a la Casa Blanca no nos sentimos ya protegidos por el paraguas estadounidense.

Las inversiones chinas en la industria del automóvil pueden parecer un buen suplemento vitamínico para nuestra economía. Así lo ha entendido Sánchez y ha viajado recientemente a China donde ha sido recibido por Xi Jinping. En los últimos meses, Francia ha desmantelado nueve “comisarías clandestinas” del país asiático cuya labor consiste en vigilar a sus conciudadanos establecidos en el país galo. Algunos de estos comisarios clandestinos han sido identificados como miembros de la embajada china en París y sorprendidos en algún aeropuerto tratando de forzar el regreso a su país de opositores al régimen de Xi Jinping. La ONG ‘Safeguard Defenders’ cifra en medio centenar el número de oficinas de este tipo operando en todo el mundo. Aparte de en Francia, en Europa habría “comisarías clandestinas” en España y Países Bajos. De nuevo los Derechos Humanos cobran protagonismo.

4.-El exclusivo barrio de La Moraleja de Madrid acoge cada vez más latinoamericanos que abandonan el acomodado barrio de Salamanca, donde solían fijar su residencia al llegar de sus países de origen. En Madrid, Isabel Díaz Ayuso, del PP, gobierna en solitario. Y bien se nota que hasta el momento no ha tenido que incluir en su programa de gobierno la “prioridad nacional” que, sin duda, habría frenado la compra de mansiones en La Moraleja por parte de ciudadanos mexicanos, venezolanos o argentinos con poco arraigo, responsables de que el precio medio de las viviendas en esa urbanización se haya duplicado desde 2021. Hablamos de 6.714 €/m², con un precio medio por vivienda en torno a los 1,26 millones de euros. Consecuencia de no restringir la compra a los que no tienen arraigo. Vox nos salve.

Publicado en La opinión de Murcia el 21/06/2026.